

Universidad de Montemorelos
Facultad de Educación y Psicología



**LA RELACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL CON EL ACTO SEXUAL
EN LOS ADOLESCENTES DE TERCERO DE SECUNDARIA DE LA
ESCUELA EMILIANO ZAPATA EN SANTIAGO, N.L.**

Tesis

**Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Licenciatura en Psicología Clínica**

por

Vanessa B. Vidales Robles

CIB
Ej.1



73096

Abril de 2011

152.4
V6498
2011
21

Universidad de Montemorelos
Facultad de Educación y Psicología



LA RELACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL CON EL ACTO SEXUAL
EN LOS ADOLESCENTES DE TERCERO DE SECUNDARIA DE LA
ESCUELA EMILIANO ZAPATA EN SANTIAGO, N.L.

Tesis

Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Licenciatura en Psicología Clínica

por

Vanessa B. Vidales Robles

Abril de 2011

RESUMEN

LA RELACION DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL CON EL ACTO SEXUAL
EN LOS ADOLESCENTES DE TERCERO DE SECUNDARIA DE LA ESCUELA
EMILIANO ZAPATA EN SANTIAGO N.L.

por

Vanessa B. Vidales Robles

Asesor principal: Mtra. Susana Campos Madrigal

RESUMEN DE TESIS DE LICENCIATURA

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

Título: LA RELACION DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL CON EL ACTO SEXUAL EN LOS ADOLESCENTES DE TERCERO DE SECUNDARIA DE LA ESCUELA EMILIANO ZAPATA EN SANTIAGO, N.L.

Investigadora: Vanessa B. Vidales Robles

Asesor principal: Mtra. Susana Campos Madrigal

Fecha de terminación: Abril de 2011

Problema

El presente estudio intentó encontrar la relación entre el desarrollo de las habilidades que componen la inteligencia emocional, incluyendo la percepción de emociones, facilitación emocional, comprensión emocional, manejo de las emociones, automotivación, etc., y la actividad coital en los adolescentes.

Partiendo de lo anterior surge primeramente la siguiente incógnita: ¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y la actividad coital de los adolescentes?

Posteriormente, surge la pregunta: ¿Qué otros factores afectan el nivel de inteligencia emocional y la actividad coital de los adolescentes?

Método

Se aplicó el instrumento Trait Meta Mood Scale (TMMS-24) para evaluar y medir la variable de inteligencia emocional y su correlación con la actividad coital tomando en cuenta los datos demográficos a 90 estudiantes entre 14 y 17 años de edad, de los cuales 55 eran mujeres (61.1%) y 35 hombres (38.9%). Esta prueba fue aplicada a los alumnos de tercero de secundaria de la Escuela Emiliano Zapata en el municipio de Santiago, Nuevo León, México.

Resultados

Para la hipótesis uno y la hipótesis tres no fue posible realizar un análisis estadístico debido a la baja incidencia presentada en la variable de actividad coital (7.8%). Por lo tanto la presente investigación retoma únicamente la hipótesis dos, de la cual se lleva a cabo la prueba estadística Chi cuadrada para encontrar significancia entre ambas variables nominales; género e inteligencia emocional percibida (IEP).

Los resultados de la prueba estadística indican que existe relación significativa (.019) entre la inteligencia emocional y género.

Conclusiones

Se observó que los niveles de IEP eran determinados principalmente por el género, por lo tanto se puede decir que existe una relación significativa con un valor $p = .019$ y $\chi^2 = 7.878$, entre ambas variables, inteligencia emocional y género.

La variable de actividad coital no pudo ser analizada junto con las demás variables ya que sólo siete (7.8%), de la población total refirió incidir en actividad coital.

Agradecimientos

A Dios, mi apoyo incondicional y constante, por cumplir su promesa.

A mis padres, familiares y seres queridos por motivarme.

A mis maestros y mentores por abrirme la puerta a mi pasión, que es mi carrera.

Y a ti, Indalecio... porque tú haces que el esfuerzo valga la pena FEAE.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

LA RELACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL CON EL ACTO SEXUAL EN
LOS ADOLESCENTES DE TERCERO DE SECUNDARIA DE LA ESCUELA EMI-
LIANO ZAPATA EN SANTIAGO, N.L.

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Licenciatura en Psicología Clínica.

por

Vanessa B. Vidales Robles

Abril de 2011

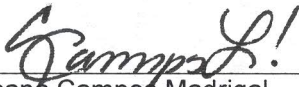
LA RELACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL
CON EL ACTO SEXUAL EN LOS ADOLESCENTES
DE TERCERO DE SECUNDARIA DE LA
ESCUELA EMILIANO ZAPATA EN
SANTIAGO, NUEVO LEÓN

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Licenciatura en Psicología Clínica

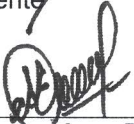
por

Vanessa Bernice Vidales Robles


APROBADA POR LA COMISIÓN:



Mtra. Susana Campos Madrigal
Presidente



Dr. Alonso Meza Escobar
Secretario



Mtro. Mar Elizondo Smith
Vocal

13/04/2011

Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN.....	1
Antecedentes.....	1
Justificación.....	1
Declaración del problema.....	3
Pregunta de investigación.....	4
Hipótesis.....	4
Objetivos.....	5
Limitaciones.....	5
Delimitaciones.....	6
Supuestos.....	6
Definición de términos.....	7
Fundamento filosófico.....	7
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	11
Inteligencia emocional.....	11
Actividad coital.....	18
III. MÉTODOS.....	25
Tipo de investigación.....	25
Sujetos.....	25
Población.....	25
Instrumento.....	26
TMMS-24.....	26
Procedimiento.....	28
Recolección de datos.....	28
Análisis de datos.....	28
Operalización de variables.....	29
IV. RESULTADOS.....	30
Población y características.....	30
Análisis de datos.....	33
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES....	36
Resumen.....	36
Discusión.....	37
Conclusiones.....	39
Recomendaciones.....	40

Apéndice

A. Permiso del autor	42
B. TMMS-24.....	43
C. Datos demográficos.....	45

LISTA DE REFERENCIAS.....	46
---------------------------	----

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN Y DECLARACIÓN DEL PROBLEMA

Antecedentes

Artículos publicados por Carballo Vargas (2006), Extremera y Fernández-Berrocal (2004), Fongay (2008) y Liotti, Cortina y Farina (2008) entre otros autores, establecen que las habilidades que componen la inteligencia emocional son necesarias para explicar aspectos importantes de las relaciones interpersonales normales y patológicas a lo largo del ciclo de la vida. De igual manera mencionan otros factores que se relacionan para facilitar o impedir la expresión de las emociones, la autorregulación o autocontrol del comportamiento, el autoconocimiento, la responsabilidad social, etc. y que a su vez afectan de manera positiva o negativa la satisfacción y felicidad del individuo.

Justificación

Introduciéndose al mundo adulto donde temas como: embarazo, matrimonio, sexo, independencia, trabajo y enfermedades son comunes en conversación y en experiencia, se encuentran, en nuestro país, más de 366,000 adolescentes menores de 19 años quienes ignoran los resultados del conocimiento y práctica precoz de dichos temas (Santos-Preciado, Villa-Barragán, García-Avilés, León-Álvarez, Queza-

da-Bolaños y Tapia-Conyer, 2003). El embarazo no deseado (Langer-Glas, 2003; Melby, 2010), las enfermedades de transmisión sexual (Villarreal, Zhou, Gallegos y Ronis, 2010), la violencia (Merino, Martínez y Díaz-Aguado, 2010), el divorcio, el aborto y la adopción son algunos de los resultados que afectan catastróficamente a la sociedad, gracias a la curiosidad desenfrenada de estos adolescentes que oscilan entre los 11-17 años de edad (Sullivan, 2009).

Los padres no toman el tiempo para conversar con sus hijos adolescentes y transmitirles valores útiles en la toma de decisiones y por ello éstos adolescentes se ven obligados a sobrellevar un papel que aún no les corresponde y a tomar decisiones basados en su poca experiencia, sus impulsos y la influencia de los medios (Hennessy, Bleakly, Fishbein y Jordan, 2009) y sus pares (Atienzo, Walker, Campero, Lamadrid-Figueroa y Gutierrez, 2009; Bersamin, Walker, Fisher y Grude, 2006; Ryan, Franzetta, Manlove y Holcombe, 2007).

Se siguen implementando programas en las escuelas específicamente para la educación sexual, donde se abordan los peligros y consecuencias de la actividad coital en la adolescencia y en donde se promueve fuertemente la abstinencia (Ball, 2010; Denny y Young, 2006; Matziou, Perdkaris, Petsios, Gymnopoubu, Galinis y Bakalaki, 2009). Algunos estudios arrojan datos poco optimistas de la efectividad de estos programas (Beshers, 2007; Harper, Henderson, Schalet, Becker, Stratton y Raine, 2010; Masters, Beadnell, Morrison, Hoppe y Gillmore, 2008) pero el gobierno, las escuelas y los padres de familia siguen insistiendo en invertir en ellos con la esperanza de aplazar el inicio de la actividad coital de los adolescentes (Sullivan, 2009; Wilson y Wiley, 2009).

Es imperativo el trabajo con estos jóvenes, pero el reto ante el cual se enfrenta es el siguiente: ¿Qué nueva estrategia utilizar en las escuelas para prevenir los resultados de la actividad coital en los adolescentes?

Fernández-Berrocal y Extremera (2009) junto con Jiménez Morales y López-Zafra (2009) y Merino, Martínez y Díaz-Aguado (2010), hacen una aportación importante al tema ya que van más allá al sugerir que la inteligencia emocional se debería valorar como asignatura en las aulas de clases para que los adolescentes “aprendieran a manejar sus emociones, así no sólo mostrarían mejores niveles de satisfacción y felicidad sino que estarían protegidos, en parte, de posibles desajustes psicológicos y comportamentales desadaptativos” (Merino, Martínez y Díaz- Aguado, 2010: 78), controlando a su vez sus impulsos.

Esto no sólo implica una reestructuración en los programas de prevención del embarazo no deseado y los de sexualidad sino también una adición a las materias ofrecidas en los sistemas escolares. Dichos cambios estarían dirigidos primordialmente a los adolescentes, pero también permitiría un espacio para estudiantes de menor edad, con un enfoque preventivo (Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda, 2008).

Declaración del problema

Tomando en cuenta los diversos programas que existen y se imparten en las escuelas sobre la sexualidad y el número cada vez más alarmante de adolescentes que inciden en el acto sexual a pesar de los peligros y consecuencias, autores como Fernández-Berrocal y Extremera (2009), encontraron la relación entre el desarrollo de las habilidades que componen la inteligencia emocional y la actividad coital en los

adolescentes. Ellos establecen que instruir a los adolescentes en la toma de decisiones, manejo de las emociones, autocontrol de los impulsos, manejo de las relaciones interpersonales, etc., puede llegar a ser una estrategia útil en la prevención de conductas desadaptativas.

Pregunta de investigación

Partiendo de lo anterior surge primeramente la siguiente incógnita: ¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y la actividad coital de los adolescentes?

Posteriormente, surge la pregunta: ¿Qué otros factores afectan el nivel de inteligencia emocional y la actividad coital de los adolescentes?

Hipótesis

La presente investigación formula las siguientes hipótesis:

H₁: Existe relación significativa entre la actividad coital de los adolescentes que cursan tercero de secundaria en la Escuela Emiliano Zapata en Santiago Nuevo León, y su inteligencia emocional.

H₂: Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el género en los adolescentes de tercero de secundaria de la Escuela Emiliano Zapata en Santiago Nuevo León.

H₃: Existe relación significativa entre el estatus social de los padres y la actividad coital en los adolescentes de tercero de secundaria de la Escuela Secundaria Emiliano Zapata en Santiago Nuevo León.

Objetivos

Como fundamento de la investigación, se plantean algunos objetivos que ayudan a mantener una visión clara de la misma.

1. Brindar una perspectiva más amplia en cuanto a la inteligencia emocional y su relación con la expresión de la sexualidad en los adolescentes.
2. Determinar si el factor género influye en el nivel de inteligencia emocional en los adolescentes.
3. Observar si la situación social de los padres se relaciona con la incidencia de actividad coital en los adolescentes.
4. Incrementar el conocimiento de los factores que se relacionan con la incidencia del acto sexual en los adolescentes.

Limitaciones

Como parte de toda investigación existen obstáculos o barreras que impiden su desarrollo óptimo, en el presente estudio se consideran limitaciones los siguientes factores: a) ya que el Colegio Renacimiento, la única escuela aparte de la Secundaria Emiliano Zapata que también participó en la impartición del Taller de Prevención del Embarazo en Adolescentes (PAIDEA) por parte del DIF Santiago, involucró a alumnos de segundo de secundaria y tercero de secundaria, la población no se pudo tomar en cuenta para la investigación, y b) por falta de tiempo y disponibilidad de las escuelas, sólo fue posible realizar el trabajo de campo en la Escuela Secundaria Emiliano Zapata.

Delimitaciones

Como parte del estudio se tomaron en cuenta algunas delimitaciones, las cuales se enlistan a continuación:

1. La investigación se llevó a cabo entre mayo 2010 y marzo 2011.
2. La población elegida se conformó por los alumnos de tercero de secundaria, debido a que los de primero no cumplieron con el requisito de edad y los de segundo de secundaria participaban en el programa PAIDEA.
3. El estudio sólo se efectuó en la escuela secundaria Emiliano Zapata.
4. El instrumento se aplicó en dos partes en la mañana a la hora de talleres de un día normal de clases.
5. A los alumnos que faltaron el día de la aplicación del instrumento se les aplicó por separado un día miércoles después de la hora del recreo.

Supuestos

Esta investigación toma los siguientes supuestos:

1. El concepto de inteligencia emocional fue bien desarrollado por la investigadora.
2. La manera de administrar el instrumento no influye de manera significativa los resultados que se obtuvieron al recolectar los datos.
3. Los participantes tienen un conocimiento previo básico de la sexualidad que les permite contestar las preguntas de manera consciente y honesta.
4. Todos los estudiantes interpretaron los ítems de la misma forma.

Definición de términos

A continuación se definen los términos más significantes de esta investigación.

1. Inteligencia emocional: la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

2. Adolescencia: etapa de la vida que se caracteriza por un crecimiento continuo y la transición entre infancia y adultez.

3. Actividad coital o acto sexual: unión sexual entre dos individuos donde participan los genitales externos e internos.

4. DIF: el Desarrollo Integral de la Familia es una institución gubernamental que provee asistencia a las familias y al municipio, imparte programas a la comunidad y ofrece diversos servicios, incluyendo atención jurídica, médica, consejería y servicios de psicología, odontología, nutrición, entre otros.

5. PAIDEA (Taller de Prevención del Embarazo en Adolescentes) : el programa PAIDEA ofrece talleres sobre prevención del embarazo en adolescentes y maternidad, con actividades complementarias como la participación en la dinámica de “Padres y madres virtuales”.

Fundamento filosófico

La literatura adventista contribuye significativamente al tema de la familia, el funcionamiento de la mente y el comportamiento humano.

White (1979), establece la importancia de la familia en la educación de los hijos e indica que “criados bajo la prudente y amante dirección de un hogar verdadero, los hijos no abrigarán deseos de ir a buscar en otra parte placer y compañía. El mal no tendrá atractivo para ellos. El espíritu prevaleciente en el hogar amoldará su carácter; contraerán hábitos y adoptarán principios que serán para ellos amparo seguro contra la tentación cuando tengan que alejarse del hogar y ocupar su puesto en el mundo” (pág. 175).

El trabajo de un padre o una madre no se limita a proveer por sus hijos y asegurarse que sus necesidades básicas estén satisfechas, sino que se extiende además para incluir la sagrada tarea de moldear los caracteres de sus hijos. Uno de los errores más graves en la conducción de los hijos es cegarse a sus defectos y no refrenarlos debidamente, siendo que esto puede llegar a ser la ruina para ellos. Los padres determinaran para sus hijos lo que serán y lo que harán por Cristo, por los hombres y por sus propias almas. Por esta razón se les exhorta a tratar honrada y fielmente a los hijos, trabajando valerosa y pacientemente hacia la formación del carácter que testificará de Cristo teniendo en cuenta siempre que son propiedad de Él. Si los padres descuidan la tarea que Dios les ha encomendado, tristemente se alejan de Él y “fortalecen el reino de las tinieblas” (White, 1979: 156,157).

Tanto el padre como la madre fungen un rol importante en la conducción de los hijos. El primer maestro del niño es la madre. En las manos de ésta se concentra en gran parte su educación durante el período de mayor sensibilidad y más rápido desarrollo. A ella se da en primer lugar la oportunidad de amoldar su carácter para bien o mal. Debería apreciar el valor de esa oportunidad y, más que cualquier otro

maestro, debería estar preparada para usarla del mejor modo posible. Gran parte de la deformación que sufre el carácter de un niño mal preparado es culpa de la madre. La mejor obra a la cual puede dedicarse una madre consiste en que no se pierda una sola puntada en la educación de sus hijos (White, 1979:221, 1979: 59).

White (1979), continúa resaltando también la importancia del padre en el hogar. Ella establece que la obra de hacer un hogar feliz no sólo le incumbe a la madre, sino que el padre tiene un papel significativo que desempeñar. La unión de los miembros de la familia se efectúa por su afecto fuerte, fervoroso y consagrado, por lo tanto, es justo que la esposa busque en él amor, simpatía y ayuda para la educación de los hijos, pues son de él tanto como de ella. Los hijos buscan sostén y dirección en el padre, quien necesita tener un concepto correcto de la vida y de las influencias y compañías que han de rodear a su familia. Ante todo, debería ser dirigido por el amor y temor de Dios y por la enseñanza de la Palabra divina, para poder encaminar los pasos de sus hijos por la buena senda.

Sin la instrucción de ambos padres, y sin el cuidado laborioso y paciente de ellos, se puede llegar a arruinar la creación más importante y maravillosa de Dios: el ser humano. Todos los actos, buenos o malos, tienen su origen en la mente y la mente controla al hombre entero. Es la mente la que adora a Dios y que une al ser humano con los seres celestiales. Sin embargo, muchos pasan toda su vida sin llegar a ser inteligentes con respecto al alhajero que contiene este tesoro. Las pasiones y los afectos son agentes poderosos; producidos por la mente. Mal aplicados, puestos en acción por motivos equivocados y mal orientados, son poderosos para produ-

cir la ruina y convertir al humano en un destroz miserable, sin Dios y sin esperanza
(White, 1981: 74, 1990: 72).

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional se considera un concepto relativamente nuevo, el gran interés por estudiarlo y observarlo ha permitido la formulación de varias teorías que se consideran fundamentales en el desarrollo del tema (Afolabo, Okediji y Ogunmwonyi, 2009; Augusto Landa, Pulido Martos y López-Zafra, 2010).

La última década da a luz al concepto, pero puede rastrearse ya en el siglo XVII con Charles Darwin, quien establece la importancia de la expresión de las emociones tanto en animales como en humanos con la publicación de su libro, *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre*, donde establece que la expresión de las emociones es una necesidad básica, innata y universal. Reconocer estas emociones en los demás y en uno mismo forma parte del desarrollo, aun hablando de las que expresan y se identifican en los animales (Fernández-Berrocal, 2009: 32; Mesmer-Magnus, Viswesvaran, Deshpande, y Joseph, 2010: 36). Desde entonces varios autores han contribuido y han hecho posible llegar a una definición integral de la inteligencia emocional.

Desde el año 1920, Edward Thorndike contribuyó al desarrollo del concepto de inteligencia emocional, introduciendo a la literatura la definición de inteligencia social y su descripción. Bar-On (2006), establece que Thorndike se enfocaba en el de-

sarrollo de las habilidades interpersonales y la interacción de la sociedad entre sí para describir la inteligencia social, pero los estudiosos gradualmente empezaron a dirigir su atención a la comprensión de los efectos del comportamiento interpersonal y el papel que desempeña en la capacidad de adaptación eficaz.

La importancia de este concepto para la inteligencia emocional, radica en que “para comprender cuales son los comportamientos adecuados, uno necesita conocer cuales son los comportamientos aceptados por la sociedad” (Salovey y Grewal, 2005: 282). Esta nueva línea de investigación permitió definir la eficacia humana de la perspectiva social y también a establecer la inteligencia social como parte de la inteligencia general (Bar-On, 2006).

David Wechsler en 1940 y Howard Gardner en 1983 añaden el concepto de inteligencias múltiples, pero no es hasta 1985, que el nombre Inteligencia Emocional se introduce a la literatura por Wayne Payne, en su estudio: “Un estudio sobre emoción: desarrollando la inteligencia emocional”. Aun con esta aportación, la definición de inteligencia emocional no se establece hasta 1990 por Mayer y Salovey, quienes entonces plantean que es “la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Caruso, Mayer y Salovey, 2002: 307; Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda, 2008: 429; Salovey y Grewal, 2005: 281).

Fernández-Berrocal y Extremera (2006), junto con Bar-On (2006), indican que hoy en día se reconocen dentro de la comunidad científica tres modelos principales

que conceptualizan la inteligencia emocional. El primer modelo, de Salovey y Mayer, que se reconoce no sólo por su fundamentación científica y teórica, sino también por su novedad y su evaluación sistemática con datos empíricos, define el constructo como la habilidad de percibir, entender, gestionar y utilizar las emociones para facilitar el pensamiento y se evalúa por una medida basada en las capacidades.

Éste modelo teórico propone cuatro capacidades básicas: a) percepción de emociones b) facilitación emocional c) comprensión emocional y d) manejo de emociones. En resumen, la percepción de emociones se refiere a la habilidad para percibir emociones propias y la de otros, y de igual manera en objetos, música, arte, historias, y otros estímulos. La facilitación emocional describe la capacidad para generar, utilizar y sentir necesarias las emociones para comunicar los sentimientos o utilizarlos en otros procesos cognitivos. La comprensión emocional está relacionada a la habilidad de entender información emocional, cómo se combinan las emociones y desplazan a través del tiempo, y la habilidad para apreciar el significado de las emociones. Por último, el manejo de las emociones se refiere a la capacidad de permanecer receptivo a los sentimientos, regular y monitorear las emociones propias y las de otros con el fin de promover el entendimiento y el crecimiento personal.

Dentro de las teorías de Salovey y Mayer surgió la inteligencia emocional percibida (IEP), que se refiere a la percepción que uno tiene de las emociones propias y la habilidad para manejar tres factores principales, 1) la percepción, que se refiere a la capacidad percibida para entender y manejar las emociones propias, 2) comprensión, siendo la habilidad percibida para discriminar claramente entre distintas emociones y 3) regulación de los sentimientos, que se refiere a la percepción de la capa-

cidad propia para reparar emociones negativas. Una prueba en específico se elaboró para medir la IEP, el Trait Meta Mood Scale, un instrumento de autoinforme que permite evaluar la manera que uno se ve y considera que maneja las emociones propias (Agusto Landa, Pulido Martos y López-Zafra, 2010; Fernández-Berrocal y Extremera, 2006; Extremera, Durán y Rey, 2007; Salovey y Grewal, 2005).

Goleman propone el segundo modelo y, gracias a sus publicaciones, el término inteligencia emocional salió a la luz. Él plantea que la inteligencia emocional está compuesta de cinco elementos esenciales: 1) el conocimiento de las emociones propias; 2) el manejo de las emociones; 3) la automotivación; 4) reconocer emociones en otros; y 5) el manejo de las relaciones interpersonales. Establece, en su segunda publicación, una teoría de rendimiento en las organizaciones, basándose en el modelo de la inteligencia emocional. Este modelo fue creado y adaptado para predecir la efectividad y los resultados personales dentro del ámbito laboral y el campo organizacional. Actualmente el modelo de Goleman presenta cuatro dimensiones esenciales que se subdividen en 20 competencias.

- 1) Conciencia de sí mismo que comprende: conciencia de las emociones, auto-evolución precisa y confianza en uno mismo.
- 2) Conciencia social que está compuesta por: la empatía, servicio de orientación y conocimiento de la organización.
- 3) Autogestión compuesto por: autocontrol, integridad, escrupulosidad, adaptabilidad, motivación de logros e iniciativa.
- 4) Manejo de las relaciones interpersonales que comprende: el desarrollo de otros, influencia, comunicación, manejo de conflictos, lideraz-

go, cambio de catalizador, construcción de vínculos, trabajo en equipo y colaboración.

La teoría de Goleman se extiende no sólo a lo que la persona percibe de sí mismo y a lo que se influye en otros, sino también a cómo el conjunto de estas habilidades puede ser reflejado en nuestro rendimiento laboral. Esta capacidad se observa en el campo organizacional y es medido por la evaluación de múltiples evaluadores (multi-rater assessment) (Afolabo, Okediji y Ogunmwonyi, 2009; Fernández-Berrocal y Extremera, 2006: 9).

Por último, Bar-On (2006), expone un modelo más amplio que incluye la inteligencia social y que se aleja un poco de las propuestas tradicionales sobre la inteligencia emocional. Su objetivo en la propuesta constituye en descubrir los factores claves y los componentes del funcionamiento social y emocional que pueden llevar a los individuos a una mejoría en su bienestar psicológico, y describe cinco factores básicos que impactan el comportamiento inteligente, compuestos a su vez por 15 subfactores.

- 1) Habilidades Intrapersonales; que es la capacidad de tener en cuenta y entender las emociones, sentimientos e ideas de uno mismo, y está subdividido en cinco subfactores:
 - a. Autorreferencia; conocido como la habilidad del sujeto para hablar o referirse a sí mismo.
 - b. Conciencia de las emociones propias; que es el conocimiento de las emociones propias.

- c. Asertividad; que es el comportamiento comunicacional maduro en el cual la persona no agrede ni se somete a la voluntad de otras personas, sino que manifiesta sus convicciones y defiende sus derechos.
 - d. Autonomía; siendo la capacidad para darse normas a uno mismo sin influencia de presiones externas o internas.
 - e. Actualización de sí; la capacidad para renovar los conocimientos y sustituir con habilidades nuevas las antiguas.
- 2) Habilidades Interpersonales; la capacidad de tener en cuenta y entender las emociones, sentimientos e ideas de otros, y está subdividido en tres subfactores:
- a. Empatía; que es la capacidad cognitiva de percibir en un contexto común lo que otro individuo puede sentir.
 - b. Responsabilidad social; establecida como el compromiso u obligación que los miembros de una sociedad tienen tanto entre sí como para la sociedad en su conjunto.
 - c. Relaciones interpersonales; conocidas como asociación a largo plazo entre dos o más personas.
- 3) Adaptabilidad; la capacidad de ser flexibles y abiertos para cambiar nuestros sentimientos dependiendo de la situación, e incluye tres subfactores:
- a. Prueba de la realidad; habilidad para situarse correctamente en tiempo, espacio y persona.

- b. Flexibilidad; que es la habilidad para modificar la estructura cognitiva al ir relacionando pensamientos e ideas.
 - c. Resolución de problemas; identificado como la habilidad para reconocer los problemas y resolverlos.
- 4) Manejo del estrés; capacidad para copiar el estrés y controlar las emociones, el cual toma en cuenta dos subfactores:
- a. Tolerancia; el grado de aceptación frente a un elemento contrario a una regla moral.
 - b. Control de impulsos; que es la habilidad para dominar las reacciones automáticas o innatas.
- 5) Estado de animo en general; capacidad de sentir y expresar emociones positivas y ser optimista, y se compone de dos subfactores:
- a. Optimismo; denominado como la fuerte expectativa de que, en general las cosas irán bien a pesar de los contratiempos y de las frustraciones.
 - b. Felicidad; conocido como el estado de ánimo que se produce en la persona cuando cree haber alcanzado una meta deseada y buena.

Este modelo es evaluable por un auto-reporte dentro de un multi-modelo potencialmente expandible que incluye la evaluación de la entrevista y la de múltiples evaluadores (Fernández-Berrocal y Extremera, 2006).

Actividad coital

Estos modelos ayudan a establecer la importancia de la inteligencia emocional en la vida de cada ser humano, especialmente en los niños. La inteligencia emocional se ve obstruida cuando las necesidades básicas de un niño o niña no se cumplen ya que las habilidades emocionales de autoconocimiento, automotivación, autocontrol, empatía y relaciones sociales no se desarrollan de manera adecuada (Carballo Vargas, 2006).

La teoría de apego de John Bowlby y Mary Ainsworth, establece precisamente que es crucial la interacción de la madre o cuidador en el desarrollo del niño. Se estudiaron los procesos a través de los cuales niño e infantes desarrollan sentimientos de confianza en la protección paterna y/o adulta y establecieron cuatro sistemas: apego, exploración, miedo y afiliación para explicar la conducta de los infantes hacia sus cuidadores en situaciones desconocidas o nuevas.

El sistema de apego se activa en momentos de peligro, novedad y estrés, su función es proporcionar y mantener la proximidad y el contacto con la figura de apego. El sistema de exploración se impulsa al activarse las conductas de apego, lo cual significa la disminución de exploración del entorno. El sistema de miedo a los extraños es parecido a los sistemas anteriores, ya que su aparición por ende causa una disminución de las conductas explorativas y el aumento de las conductas de apego. Por último, el sistema de afiliación se conoce como el interés que muestran los individuos, no solo de la especie humana, por mantener proximidad e interactuar con otros sujetos, incluso con aquellos con quienes no se ha establecido vínculos afectivos.

Ainsworth identificó tres patrones básicos de apego en la infancia a los que denominó: Seguro, Evitativo y Resistente, y posteriormente se incluyó otro patrón, Temeroso. Brenlla, Carreras y Brizzio (2001), establecen que estos tipos se pueden organizar en relación con las representaciones de Si mismo y Del otro.

- 1) “modelo de sí mismo” positivo (sí mismo merecedor de amor y de atención vs. Negativo (sí mismo no merecedor).
- 2) “modelo de otros” positivo (los otros son vistos como disponibles y protectores) vs. Negativo (los otros son poco confiables y rechazantes).

Dichas dimensiones permiten hablar de cuatro patrones o estilos de apego, retomando la tipología de Ainsworth.

- 1) Seguro: grupo positivo-positivo. Estos son individuos seguros que mantienen una percepción positiva tanto de sí mismos como de los otros, mostrándose bien predispuestos para poder acercarse e involucrarse afectivamente con otros. Se sienten cómodos con la intimidad y la autonomía. En estudios hechos por Ainsworth se identificó que madres de estos niños se mostraron diariamente responsables, lo cual produjo confianza.
- 2) Ansioso: grupo negativo-positivo. Estos individuos buscan intimar con otros pero temen siempre ser rechazados o desvalorizados. Cuando niños, la madre se mostró poco disponible y poco sensible a sus necesidades aunque también tendían generar la dependencia al limitar su capacidad exploratoria.
- 3) Evitativo: grupo positivo-negativo. Individuos tipo evitativos otorgan importancia a la realización personal y la autoconfianza a costa de perder la in-

timidad con otros. Defensivamente, desvalorizan la importancia de los vínculos afectivos. Madres de estos individuos fueron insensibles a las peticiones de ellos y rechazantes a sus necesidades de apego.

- 4) Temeroso: grupo negativo-negativo: estos individuos desean intimar pero desconfían de los demás, por lo que evitan involucrarse sentimentalmente. Son muy dependientes y temen ser rechazados.

El tipo de vínculo que los niños establecen con el padre, madre o cuidador depende fundamentalmente de la sensibilidad y capacidad de respuesta del adulto con respecto a las necesidades del bebé. A largo plazo, la ausencia o presencia de apego del cuidador puede llegar a explicar patologías en el comportamiento o conductas desadaptativas. Oliva (2004), establece tres tipos de padres que pueden llegar a motivar conductas adaptativas o explicar las conductas desadaptativas:

1. Padres seguros o autónomos que muestran coherencia y equilibrio en su valoración de las experiencias infantiles, tanto si son positivas como si son negativas. Ni idealizan a sus padres ni recuerdan el pasado con ira. Sus explicaciones son coherentes y creíbles. Estos modelos se corresponderían con el tipo de apego seguro encontrado en niños. Estos padres suelen mostrarse sensibles y afectuosos en sus relaciones con sus hijos, que suelen ser clasificados como seguros en la Situación del Extraño.

2. Padres preocupados. Muestran mucha emoción al recordar sus experiencias infantiles, expresando frecuentemente ira hacia sus padres. Parecen agobiados y confundidos acerca de la relación con sus padres, mostrando muchas incoherencias y siendo incapaces de ofrecer una imagen consistente y sin contradicciones. Es-

tos padres se muestran preocupados por su competencia social. En su relación con sus hijos muestran unas interacciones confusas y caóticas, son poco responsivos e interfieren frecuentemente con la conducta exploratoria del niño. No es extraño que sus hijos suelen ser considerados como inseguros-ambivalentes.

3. Padres rechazados. Estos padres quitan importancia a sus relaciones infantiles de apego y tienden a idealizar a sus padres, sin ser capaces de recordar experiencias concretas. Lo poco que recuerdan lo hacen de una forma muy fría e intelectual, con poca emoción. El comportamiento de estos padres con sus hijos, que son generalmente considerados como inseguros-evitativos, suele ser frío y, a veces, rechazante.

4. Padres no resueltos. Se trata de sujetos que presentan características de los tres grupos anteriores y que muestran lapsus significativos y desorientación y confusión en sus procesos de razonamiento a la hora de interpretar distintas experiencias de pérdidas y traumas.

(Brenlla, Carreras y Brizzio, 2001; Fongay, 2008; Liotti, Cortina y Farina, 2008; Oliva Delgado, 2004).

La teoría del apego se une con las habilidades de inteligencia emocional cuando se estudia los primeros años de vida, en que al momento en que el niño, dependiente de su madre y padre no recibe orientación o educación para que autocontrole y autoregule su comportamiento, aumentan las posibilidades de que sus habilidades de relación social y autoconocimiento al crecer no se fortalezcan y se le dificulte la convivencia consigo mismo y con las demás personas (Extremera Pachecho y Fernández-Berrocal, 2004), lo cual a su vez puede afectar la expresión de su

sexualidad (Carballo Vargas, 2006). La expresión de la sexualidad puede llegar a ser una parte muy importante del ser humano ya que significa expresar lo que somos.

En sí, la sexualidad se considera “la construcción social de un impulso biológico, que es además multidimensional y dinámica” (González, et al., 2007). Es decir, la sexualidad no se limita sólo a los órganos genitales y las hormonas, sino que se extiende para incluir la cultura, sociedad, emociones, desarrollo vital, conducta, responsabilidades, género, expresión y mucho más. Somos seres sexuales, y esto implica disfrutarlo y ser responsable de ello.

Ahora en la sociedad, se nota una liberalización en cuanto a la preferencia sexual, edad de inicio de actividad coital, prácticas sexuales, etc., y más aún en los adolescentes (González, et al., 2007). Los estudios indican que este fenómeno se relaciona con el nivel socioeconómico bajo, la familia monoparental (normalmente padre ausente), no residir con la madre biológica, la cultura, género y el alcohol. Los hogares donde no está presente el padre o la madre tienden a descuidar el comportamiento en general de los hijos. Se vuelve difícil jugar el papel del proveedor y el educador al mismo tiempo, por lo tanto se pasan por alto cambios, emociones, necesidades y situaciones, lo cual pone en peligro el bienestar emocional y físico del adolescente que, durante esa etapa de su vida sufre cambios drásticos (Murray, Zabin, Toledo-Dreves y Luengo-Charath, 1998).

No se discute que el género también juega un papel importante. Estadísticas indican que el hombre tiende a iniciar la actividad coital a más temprana edad que la mujer, siendo el promedio de edad para el hombre 14 y para la mujer 15, aunque la edad de inicio varía según el nivel socioeconómico y la cultura. Estudios muestran

que este fenómeno puede deberse a que se observa un nivel de inteligencia emocional más elevado en las mujeres que en los hombres, ya que los individuos que indican un nivel bajo de inteligencia emocional tienen más dificultad para controlar sus impulsos, comunicar sus necesidades, reconocer emociones en otros, generar confianza en uno mismo y manejar sus relaciones interpersonales (Campo-Arias, et al., 2004; Bersamin, Walker, Fisher y Grude, 2006; González, et al., 2007; Murray et al., 1998; Ramón-Cutié, Laffita B. y Toledo B., 2005).

Programas han sido diseñados e implementados con el fin de informar sobre la sexualidad y a su vez incrementar las cifras de edades promedio para inicio de actividad coital, por ende disminuyendo los embarazos no deseados y las infecciones de transmisión sexual, entre otros objetivos. La creencia general es que la educación sexual incrementa la curiosidad y las practicas sexuales entre los adolescentes, sin embargo Campo-Arias, et al. (2007), establece que “los programas de educación preventiva no incrementan el inicio ni la frecuencia de las relaciones sexuales. Además, se ha informado que reducen significativamente la actividad coital en adolescentes sexualmente activos”.

Cuando se le considera importante educar a los niños en cuanto a su sexualidad se toma un paso hacia adoptar la responsabilidad de la sexualidad propia. Los hijos que provienen de hogares quebrados no sienten la responsabilidad de sus padres hacia ellos y ellos a su vez toman decisiones irresponsables y educan a otra generación de niños sexualmente irresponsables. Si se desea romper con este ciclo destructivo, el padre debe asumir un papel de aprendiz también, con la intención de educarse y aclarar los mitos y los prejuicios con una mente flexible, abierta y honesta

(Bersamin, Walker, Fisher y Grude, 2006). Así, los que “participan conciente y sistemáticamente en el análisis de su propia realidad biopsicosocial son los que pueden transformarla” (Carballo Vargas, 2006: 5).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

Ya que se utiliza el diseño para analizar la certeza de las hipótesis formuladas en un contexto en particular, el tipo de estudio es primeramente cuantitativo. Se describe la población y el estudio desde afuera, en perspectiva externa, y se aplican pruebas para observar y evaluar la conducta mas a fondo.

Siendo que no se establecen comparaciones con una población de referencia, se utiliza sólo un grupo, se observan variables definidas y que el estudio lleva como objetivo indagar las incidencias y los valores que se manifiestan las variables, se considera un estudio descriptivo.

Y por último, al considerar que la causa y efecto ya ocurrieron en la realidad y sólo se estará observando y reportando, se establece que el diseño también es correlacional y ex post facto (León y Montero, 2003).

Sujetos

Población

La población está conformada por 90 estudiantes entre 14 y 17 años de edad de tercero de secundaria de la Escuela Emiliano Zapata en el municipio de Santiago, Nuevo León, México. El tercer año de secundaria está dividido en tres grupos; A, B y

C. Originalmente, el grupo A contaba con 34 estudiantes, 22 de ellos eran mujeres (64.7%) y 12 eran hombres (35.3%). En el grupo B se encontraban 37 estudiantes, 19 de ellos eran mujeres (51.4%) y 18 eran hombres (48.6%), de igual manera había 37 alumnos en el grupo C, 17 mujeres (45.9%) y 20 hombres (54.1%), siendo un total de 58 mujeres y 50 hombres. Para el estudio, debido a las 18 bajas de estudiantes de tercero de secundaria y 4 que quedaron invalidados después de la aplicación de la prueba, participaron 90 estudiantes en total, 55 mujeres (61.1%) y 35 hombres (38.9%).

Instrumento

Se aplicó el instrumento en dos partes, primeramente el Trait Meta Mood Scale (TMMS-24) (ver apéndice B) para evaluar y medir la variable de inteligencia emocional percibida y su correlación con la actividad coital y posteriormente se recolectaron los datos demográficos (ver apéndice C).

El TMMS fue diseñado por Salovey y colaboradores en el año 1995, para evaluar la inteligencia emocional percibida con 48 ítems. La inteligencia emocional percibida se refiere a la creencia del individuo sobre su inteligencia emocional, específicamente sus capacidades emocionales. Esta escala se enfoca en tres aspectos claves de la inteligencia emocional percibida; Percepción, Comprensión y Regulación.

El componente de la percepción mide hasta qué punto el individuo tiende a observar y pensar en sus sentimientos y su estado de ánimo (21 ítems), la comprensión evalúa el conocimiento de los estados de ánimo propios (15 ítems) y por último,

la regulación se refiere a la creencia del individuo de su capacidad para regular sus sentimientos.

El TMMS es un instrumento de 48 ítems que utiliza la escala de Likert con un puntaje del 1 al 5: nada de acuerdo, algo de acuerdo, bastante de acuerdo, muy de acuerdo y totalmente de acuerdo. Para este instrumento la consistencia interna de la percepción fue $\alpha = .86$, de la comprensión $\alpha = .87$ y la de la regulación $\alpha = .82$. Posteriormente, Fernández-Berrocal, et al. (2004), realizaron una investigación para validar el TMMS en español.

En esta investigación se analizaron todos los ítems y aquellos con puntajes $\leq .40$ se eliminaron, reduciendo el total de ítems de 48 a 24, percepción (8 ítems que corresponden a los ítems 7, 8, 13, 14, 35, 38, 41 y 46 de la versión en inglés), comprensión (8 ítems que corresponden a los ítems 9, 12, 19, 26, 42, 45 y 48 de la versión en inglés) y regulación (8 ítems que corresponden a los ítems 2, 3, 6, 10, 16, 17, 40 y 43 de la versión en inglés). Para medir la percepción en el TMMS-24 se deben sumar todos los ítems del 1 al 8, para medir la comprensión los ítems del 9 al 16 y por último, para obtener el puntaje de regulación, se suman los ítems del 17 al 24.

Para la versión modificada al español de TMMS, pruebas de confiabilidad se llevaron a cabo y el TMMS-24 produjo niveles aceptables (percepción, $\alpha = .84$; comprensión, $\alpha = .83$; regulación, $\alpha = .80$), similares a los resultados del TMMS original. Así mismo, el TMMS-24 ofrece un inventario adecuado con el cual es posible examinar la influencia de la cultura en la inteligencia emocional percibida en todos los países de habla española (Agusto Landa, Pulido Martos y Lopez-Zafra, 2010; Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, 2004; Salguero y Fernández-Berrocal, 2010).

Procedimiento

Recolección de datos

Para recolectar los datos se aplicó el instrumento, conformado de dos partes, el TMMS-24 y los datos demográficos. Se administró la prueba en febrero de 2011 a los tres grupos de tercero de secundaria (A, B y C). Siendo que hubo faltas de los estudiantes (más de la mitad), se decidió aplicar nuevamente el instrumento, a fin de obtener la población completa.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se siguieron las especificaciones de la operacionalización de la hipótesis y variables (ver Tabla 1) con el fin de mostrar los resultados de un análisis Chi Cuadrada y el nivel de significancia.

Tabla 1

Operacionalización de la hipótesis y variables

Hipótesis Nula	Variable	Tipo	Nivel de medición	Valores o categorías	Instrumento	Prueba de significación estadística
No existe relación significativa entre la incidencia de actividad coital en los adolescentes y la inteligencia emocional.	Inteligencia emocional	VI	Nominal	≥40: Baja Inteligencia Emocional Percibida (IEP)	Trait Meta Mood Scale (TMMS-24)	Chi Cuadrada
	Incidencia de actividad coital	VD	Nominal	41-80: Medio ≤81: Alta IEP Si No		
No existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el género.	Inteligencia emocional	VD	Nominal	(Ver arriba)	TMMS-24	Chi Cuadrada
	Género	VI	Nominal	Femenino, Masculino	Datos demográficos	
No existe relación significativa entre el estatus social de los padres y la incidencia de actividad coital.	Estatus social de los padres	VI	Nominal	Casados, Solteros, Separados, Divorciados, Viudos	Datos demográficos	Chi Cuadrada
	Incidencia de actividad coital	VD	Nominal	Si No	Datos demográficos	

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

En el presente capítulo se plantean los resultados obtenidos por medio del instrumento TMMS-24 y los resultados del análisis estadístico.

Población y características de la población

El total de alumnos que participaron en el estudio de la Escuela Secundaria Emiliano Zapata, tercer año de secundaria, fue de 90, de los cuales 35 fueron hombres (38.9%), y 55 mujeres (61.1%) (ver Tabla 2).

Tabla 2

Resultados de la variable Género

Género

	Frecuencia	Porcentaje
Válido Masculino	35	38.9
Femenino	55	61.1
Total	90	100.0

De estos alumnos, 33 (36.7%) tenían 14 años de edad, 52 (57.8%) tenían 15 años de edad, 4 (4.4%) tenían 16 años de edad y uno (1.1%) contaba con 17 años de edad (ver Tabla 3).

Tabla 3

Resultados de Edades de los participantes

Edad del sujeto

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	14 años	33	36.7
	15 años	52	57.8
	16 años	4	4.4
	17 años	1	1.1
	Total	90	100.0

Otro ítem que se incluyó en los datos demográficos fue situación social de los padres, los resultados indicaron que la mayoría de los alumnos (58, 64.4%) tienen padres casados, de ahí 11 (12.2%) tienen padres separados, 6 (6.7%) han sufrido la pérdida de uno o ambos padres, 5 alumnos (5.6%) indicaron que sus padres están divorciados, 3 (3.3%) provienen de un hogar monoparental (madre soltera) y 7 alumnos (7.8%) no indicaron cual es la situación social actual de sus padres (ver Tabla 4).

Tabla 4

Resultados para la variable situación social de los padres

Situación social de los padres

	Frecuencia	Porcentaje
Válido 0	7	7.8
Casados	58	64.4
Separados	11	12.2
Divorciados	5	5.6
Viudéz	6	6.7
Madre/Padre Soltera(o)	3	3.3
Total	90	100.0

El ítem de incidencia de actividad coital arrojó los siguientes datos: 7 alumnos (7.8%) indicaron que si practicaban o practicaron en algún momento el acto sexual (coito) y 83 (92.2%) negaron haberlo hecho (ver Tabla 5).

Tabla 5

Resultados para la variable incidencia de actividad coital

Actividad coital

	Frecuencia	Porcentaje
Válido Sí	7	7.8
No	83	92.2
Total	90	100.0

Por último, en la evaluación del instrumento TMMS-24, se tomó como baja inteligencia emocional percibida los puntajes que arrojaban resultados ≥ 40 , se consi-

deró como nivel medio, los puntajes entre 41 y 80 y como alta inteligencia emocional percibida, los puntajes ≤ 81 . Tomando esto en cuenta, 7 alumnos (7.8%) resultaron estar en la categoría de baja inteligencia emocional percibida, 48 (53.3%) en el nivel medio y 35 (38.9%) en el nivel alto de inteligencia emocional percibida (ver Tabla 6).

Tabla 6

Niveles arrojados de inteligencia emocional percibida

Inteligencia emocional percibida

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo	7	7.8
	Medio	48	53.3
	Alto	35	38.9
	Total	90	100.0

Análisis de datos

Para la hipótesis uno y la hipótesis tres no fue posible realizar un análisis estadístico debido a la baja incidencia presentada en la variable de actividad coital (7.8%). Por lo tanto la presente investigación retoma únicamente la hipótesis dos, de la cual se lleva a cabo la prueba estadística Chi cuadrada para encontrar significancia entre ambas variables nominales; género e inteligencia emocional percibida (IEP).

Los resultados indicaron que de los 35 (38.8%) hombres, cinco de ellos mostraron un bajo nivel de IEP (14.3%), 22 varones estuvieron en el nivel medio (62.9%) y los ocho restantes un nivel alto (22.8%). Por otro lado, de las 55 mujeres (61.1%),

dos (4%) reflejaron un nivel bajo de IEP, 26 (47%) cayeron dentro del nivel medio y 27 (49%) mostraron un nivel alto de IEP (ver tabla 7).

Tabla 7

Correlación de variables género e inteligencia emocional percibida

Genero * Nivel de Inteligencia Emocional Crosstabulation

Count

		Nivel de Inteligencia Emocional			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Genero	Masculino	5	22	8	35
	Femenino	2	26	27	55
Total		7	48	35	90

La presente investigación formula en la H₂ que existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y el género en los adolescentes de tercero de secundaria de la Escuela Emiliano Zapata en Santiago Nuevo León y por lo tanto la H₀ establece que no existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el género en los adolescentes de tercero de secundaria de la Escuela Emiliano Zapata en Santiago Nuevo León.

Los resultados de la prueba estadística indican que existe relación significativa con un valor $p = .019$ y $\chi^2 = 7.878$, entre las variables, inteligencia emocional y género, por lo tanto se acepta la hipótesis dos de investigación y rechaza la hipótesis nula (ver tabla 8).

Tabla 8

Análisis estadístico de las variables género e inteligencia emocional percibida

Prueba Chi- Cuadrada

	Valor	df	Sig. valor p
Pearson Chi-Square	7.878 ^a	2	.019

a. 2 cells (33.3%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 2.72.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

El propósito de esta investigación fue conocer si existe relación entre la inteligencia emocional percibida y la actividad coital de los adolescentes de tercero de secundaria de la Escuela Emiliano Zapata en Santiago, N.L, México.

Esta investigación se organizó en cinco capítulos:

En el primer capítulo se introdujeron los antecedentes del problema y la justificación, se plantearon las hipótesis, los objetivos, se establecieron las delimitaciones y se definieron los términos que se utilizaron a lo largo de la investigación. Después, se amplió la perspectiva del estudio con el marco teórico, seguido por los pasos de cómo se llevó a cabo. A su vez explicando el tipo de investigación que fue, describiendo la población, los instrumentos, y por último especificando la manera que se analizaron los datos. Posterior a la aplicación de los instrumentos, en el capítulo cuatro, se explicaron los resultados obtenidos de la población junto con las tablas correspondientes a las variables y se realizó el análisis estadístico de las variables. En el capítulo cinco, se presentaron las conclusiones y las recomendaciones en base a lo que se observó de la población.

Discusión

Los resultados de la presente investigación concuerdan con Salguero, Fernández-Berrocal, Balluerka y Aritzeta (2010), ya que se encontró en ambos estudios una relación entre género e inteligencia emocional percibida (IEP).

Las mujeres mostraron un nivel de IEP más alto que los hombres (.019), indicando que aun en esta edad la diferencia entre la IEP de las mujeres y los hombres es notoria. Salguero, Fernández-Berrocal, Balluerka y Aritzeta (2010), establecieron que la diferencia se empezaba a notar desde los 14 años, con una diferencia menor pero significativa, e iba aumentando con la edad.

Merino, Martínez y Díaz-Aguado (2010) junto con Martines, Fernández-Berrocal y Extremera (2006), encuentran que las mujeres arrojan resultados mas elevados de IEP que los hombres y sugieren que dicha diferencia se debe a que la mujer muestra más capacidad de introspección, sensibilidad emocional y tendencia al cuidado de los débiles, haciéndose notar aun más después de la adolescencia. Por otro lado, la cultura, los roles sexuales que establece la sociedad y el sexismo limitan la capacidad de expresión de los sentimientos en los hombres, ya que socialmente es más adecuado para las mujeres expresar sus sentimientos.

Es decir, ya que la IEP es auto reportada, sólo se puede evaluar lo que los adolescentes creen de sí mismos o quieren que se crea de él (deseabilidad social), más no lo que realmente es, y por lo tanto la cultura, sociedad, los amigos y la familia influye en gran manera en cómo responderá el adolescente hombre ante afirmaciones como: presto mucha atención a los sentimientos, normalmente me preocupo por

lo que siento, normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones, a menudo puedo decir cuáles son mis emociones, etc.

Los adolescentes que se identificaron en la variable de incidencia de actividad coital fueron minoría (7.8% de la población), por lo tanto no fue viable realizar el análisis estadístico entre esta variable y la de inteligencia emocional percibida, sólo se pueden sugerir algunas razones por las cuales la población pudo arrojar estos datos. González, Molina, Montero, Martínez y Leyton (2007), encuentran que el nivel socioeconómico influye en la actividad coital de los adolescentes. Coinciden los datos de la población de la secundaria, Emiliano Zapata, en que, siendo de un nivel medio, no se espera encontrar un alto nivel de incidencias.

De igual manera, González et al. (2007), encontraron que la estructura familiar impacta en gran manera la expresión sexual de los adolescentes. Las familias monoparentales, como también lo establece Ramon-Cutié, Laffita y Toledo (2005), en donde el adolescente vive solo con su madre y no cuenta con la figura paterna, instituyen un riesgo en la expresión sexual de su hijo(a), causando mayor probabilidad de promiscuidad, embarazos no deseados y actividad sexual a temprana edad.

Estudios hechos por Murray, et al. (1998), de igual manera coinciden con esta teoría. Ellos observan que existe un menor número de incidencias de actividad coital en los adolescentes cuando el padre vive dentro del hogar, sugiriendo que esto se da a la situación social de los padres y la educación sexual que los padres imparten a sus hijos, ya sea de manera verbal o no verbal. El 64.4% de la población que se tomó en cuenta para este estudio indicaron que sus padres están casados, 12.2% están actualmente separados, 5.6% divorciados, 3.3% viven solos con la madre,

6.7% de los padres de los adolescentes son viudos(as) y 7.8% no marcaron la situación social de sus padres, lo cual sugiere, según las teorías descritas anteriormente que el índice bajo en actividad coital puede deberse a que la mayoría de los adolescentes cuentan con una familia nuclear, es decir, viven con padre y madre.

Conclusiones

Las principales conclusiones de la presente investigación se enlistan a continuación:

1. La investigación tiene sus limitaciones. Las respuestas, como se mencionó anteriormente, fueron auto-reportadas y, dada la naturaleza de las preguntas, los participantes pudieron haber respondido de acuerdo a las normas socialmente aceptables, afectando de esta manera la validez de los resultados. Por lo tanto, la variable de actividad coital no pudo ser analizada junto con las demás variables.
2. Se reconoce el esfuerzo que la Secundaria Emiliano Zapata realiza, con el fin de salvaguardar a sus estudiantes de los efectos peligrosos de la práctica sexual precoz, siendo que el programa de prevención de embarazos (PAIDEA), entre otros, fue solicitado por la escuela para impartirse a los alumnos de segundo de secundaria, y se sugiere que puede ser otra razón por la cual los alumnos de tercero de secundaria refieren una incidencia baja en actividad coital. Si este mismo interés se observara en otras escuelas, podría llegarse a ver un descenso en conductas sexuales precoces y a su vez un

efecto positivo en el cumplimiento de los planes, sueños y metas de los adolescentes.

3. Se observó que los niveles de IEP eran determinados principalmente por el género, por lo tanto se puede decir que existe una relación significativa con un valor $p = .019$ y $\chi^2 = 7.878$, entre la variable género e inteligencia emocional percibida.

Recomendaciones

Después de realizar esta investigación surgen nuevas propuestas para futuros estudios. A continuación se formulan algunas recomendaciones:

1. En próximas investigaciones, convendría estudiar más a fondo el entorno familiar en el que viven los adolescentes para determinar hasta qué punto este afecta o contribuye a la edad de inicio y practica coital.
2. Se considera importante en próximos estudios que utilicen las mismas variables, capturar una muestra más amplia de adolescentes con el fin de generalizar los resultados y obtener datos aplicables a los adolescentes en general.
3. Para asegurarse que el adolescente responda en coherencia con su situación real, se recomienda además aplicar una prueba de inteligencia emocional que incluya la percepción de los miembros de la familia y sus amigos en cuanto a la conducta del adolescente.
4. Se considera significativo, en estudios posteriores realizar una investigación longitudinal con dos grupos similares, con el fin de conocer la efectividad o in-

efectividad de ambas estrategias utilizadas en los programas que ya se están llevando a cabo.

APÉNDICE A

PERMISO DEL AUTOR PARA UTILIZAR INSTRUMENTO

RV: Test IE 2010

12/15/10

Pablo Fernandez-Berrocal
Pablo Fernandez-Berrocal
berrocal@uma.es

To Pablo Fernandez-Berrocal

From: **Pablo Berrocal** (pabloberrocal@gmail.com) on behalf of **Pablo Fernandez-Berrocal** (berrocal@uma.es)

Sent: Wed 12/15/10 4:25 PM

To: Pablo Fernandez-Berrocal (berrocal@uma.es)

Estimada amiga/o,

Es fantástico saber que estas interesada/o en la IE desde el modelo de Salovey y Mayer, así como en nuestros trabajos.

Te adjunto la escala de IE que utilizamos (TMMS-24). La puedes emplear en tu estudio sin ningún tipo de problemas. También algunos artículos sobre IE e información adicional.

Si necesitas cualquier cosa (algún otro artículo nuestro) no dudes en pedírnoslo y si te apetece cuéntanos los resultados que obtengas con tu investigación.

Te adjunto nuestra dirección Web en la que estamos colocando poco a poco nuestros artículos:

<http://emotional.intelligence.uma.es>

Un cordial saludo

Pablo y Natalio

APÉNDICE B

TRAIT META MOOD SCALE (TMMS-24)

TMMS-24

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de Acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5

16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

APÉNDICE C

DATOS DEMOGRÁFICOS

Contesta sinceramente y toma tu tiempo al responder cada pregunta. No dejes ningún espacio sin contestar. Si tienes una duda acude al instructor.

Género (circula uno): Masculino Femenino

Edad: _____

Circula la situación social en la que viven tus padres: Casados Separados Divorciados Viudo(a)
Madre soltera

Número de hermanos y hermanas que tienes: _____

¿Qué lugar ocupas en la familia (mayor, de en medio o último): _____

¿Algún familiar te ha explicado sobre la sexualidad? Si No

¿Actualmente practicas el acto sexual? Si No

Si has respondido "Si",

 ¿A que edad tuviste tu primer acto sexual (coito)?: _____

 ¿Con cuantas personas has practicado el acto sexual?: _____

 ¿Con que frecuencia practicas el acto sexual?: _____

 ¿Utilizas algún método anticonceptivo? Si No

¿Fumas? Si No

¿Ingieres alcohol? Si No

¿Actualmente tienes una pareja sentimental? Si No

Mujeres:

 Edad de primera menstruación: _____

 ¿Has estado embarazada? Si No

 ¿Ahora estás embarazada? Si No

 Si has respondido "Si", ¿cuántos hijos tienes? _____

REFERENCIAS

- Afolabo, O. A., Okediji, A. y Ogunmwonyi, E. (2009). Influence of emotional intelligence and need for achievement on interpersonal relations and academic achievement of undergraduates. *Educational Research Quarterly*, 33(2), 15-29.
- Agusto Landa, J.M., Pulido Martes, M. y López-Zafra, E. (2010). Emotional intelligence and personality traits as predictors of psychological well-being in Spanish undergraduates. *Social Behavior and Personality*, 38(6), 783-794.
- Atienzo, E. E., Walker, D. M., Campero, L., Lamadrid-Figueroa, H. y Gutiérrez, J. P. (2009). Parent-adolescent communication about sex in Morelos, Mexico: does it impact sexual behavior? *The European Journal of Contraception and Reproductive Health Care*, 14(2), 111-119.
- Ball, H. (2010). Theory-based abstinence-only intervention may delay sexual initiation among black urban youth. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 42(2), 135-136.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18(1), 13-25.
- Bersamin, M. M., Walker, S., Fisher D. A. y Grude, J. W. (2006). Correlates of oral sex and vaginal intercourse in early and middle adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 16(1), 59-68.
- Beshers, S. (2007). Abstinence-what?: A critical look at the language of educational approaches to adolescent sexual risk reduction. *Journal of School Health*, 77(9), 637-639.
- Brenlla, M. E., Carreras, M. A. y Brizzio, A. (2001). Evaluacion de los estilos de apego en adultos. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 1-8.
- Campos-Arias, A., Silva Durán, J. L., Moreno, M. M., Castillo Suárez, M. y Navarrete Hernández, P. A. (2004). Factores asociados con el inicio temprano de relaciones sexuales en estudiantes adolescentes de un colegio de Bucaramanga, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 33(4), 367-377.

- Carballo Vargas, S. (2006). Educación de la expresión de la sexualidad y la inteligencia emocional en niñas, niños y adolescentes con derechos. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 6(3), 1-4.
- Caruso, D. R., Mayer, J. D. y Salovey, P. 2002. Relation of an ability measure of emotional intelligence and personality. *Journal of Personality Assessment*, 17(2), 306-320.
- Delgado, O. A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.
- Denny, G. y Young, M. (2006). An evaluation of an abstinence-only sex education curriculum: An 18-month follow-up. *Journal of School Health*, 76(8), 414- 422.
- Extremera Pacheco, N., Duran, A. y Rey, L. (2007). Perceived emotional intelligence and dispositional optimism-pessimism: Analyzing their role in predicting psychological adjustment among adolescents. *Personality and Individual Differences*, 42, 1069-1079.
- Extremera Pacheco, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 1-17.
- Fernández-Berrocal, P. (2009). Darwin y el misterio de las emociones. *Uciencia*, 1, 32-34.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2006). Emotional intelligence: A theoretical and empirical review of its first 15 years of history. *Psicothema*, 18, 7-12.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación Profesorado*, 66(23), 85-108.
- Fernández-Berrocal, P. Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.
- Fernández-Berrocal, P. y Ruiz Aranda, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 421-436.
- Fongay, P. (2008). Teoría del apego y psicoanálisis. *Clínica y Salud*, 19(1), 131-134.
- González Aa, E., Molina Gb, T., Montero, A., Martínez N., V. y Leyton Mc, C. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios

de un sistema público de salud universitario. *Revista Médica Chile*, 135, 1261-1269.

- Harper, C.C., Henderson, J. T., Schalet, A., Becker, D., Stratton, L. y Raine, T. R. (2010). Abstinence and teenagers: Prevention counseling practices of health care providers serving high-risk patients in the United States. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 42(2), 125-132.
- Hennessy, M., Bleakly, A., Fishbein, M. y Jordan, A. (2009). Estimating the longitudinal association between adolescent sexual behavior and exposure to sexual media content. *Journal of Sex Research*, 46(6), 586-596.
- Jiménez Morales, M. I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69-79.
- Langer-Glas, A. (2003). Embarazo no deseado y el aborto inseguro: su impacto sobre la salud en México. *Gaceta Médica de México*, 139(1), 3-7.
- Leon, O. G. y Montero, I. (2003). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación* (3.a ed.). Madrid: McGraw Hill.
- Liotti, G., Cortina, M. y Farina, B. (2008). Attachment theory and multiple integrated treatments of borderline patients. *The Journal of The American Academy of Psychoanalysis and Dynamic Psychiatry*, 36(2), 295-315.
- Martínez, D., Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2006). Ethnic Group differences in perceived emotional intelligence within the United States and Mexico. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 317-327.
- Masters, T. N., Beadnell, B. A., Morrison, D. M., Hoppe M. J. y Gillmore, M. R. (2008). The opposite of sex? Adolescents' thoughts about abstinence and sex, and their sexual behavior. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 40(2), 87-93.
- Matziou, V., Perdikaris, P., Petsios, K., Gymnopoulos, E., Galanis, P y Brokalaki, H. (2009). Greek students' knowledge and sources of information regarding sex education. *International Nursing Review*, 56, 354- 360.
- Melby, T. (2010). New study explains rise in teen birth rate. *Contemporary Sexuality*, 44(8), 3-5.
- Merino Verdugo, E., Martínez Arias, M. R. y Díaz-Aguado Jalon, M. J. (2010). Sexismo, inteligencia emocional y adolescencia. *Psicología Educativa*, 16(1), 77-88.

- Mesmer-Magnus, J., Viswesvaran, C., Deshpande, S. P. y Joseph, J. (2010). Emotional intelligence, individual ethicality, and perceptions that unethical behavior facilitates success. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 26(1), 35-45.
- Murray, N. J., Zabin, L. S., Toledo-Dreves, V. y Luengo-Charath, X. (1998). Diferencias de género en factores que influyen en el inicio de relaciones sexuales en adolescentes escolares urbanos en Chile. *Perspectivas Internacionales en Planificación Familiar*, 4-10.
- Ramón-Cutié S., J. R., Laffita B., A. y Toledo B., M. (2005). Primera relación sexual en adolescentes cubanos. *Revista Chilena de Obstetricia Ginecológica*, 70(2), 83-86.
- Ryan, S., Franzetta, K., Manlove, J. y Holcombe, E. (2007). Adolescents' discussions about contraception or STDs with partners before first sex. *Perspective on Sexual and Reproductive Health*, 39(3), 149-157.
- Salguero J. M., Fernández-Berrocal, P., Balluerka, N. y Aritzeta, A. (2010). Measuring perceived emotional intelligence in the adolescent population: Psychometric properties of the trait meta-mood scale. *Social Behavior and Personality*, 38(9), 1197-1210.
- Salovey, P. y Grewal, D. (2005). The science of emotional intelligence. *American Psychological Society*, 14(6), 281-285.
- Santos-Preciado, J. I., Villa-Barragán, J. P., García-Avilés, M. A., León-Álvarez, G., Quezada-Bolaños, S. y Tapia-Conyer, R. (2003). La transición epidemiológica de las y los adolescentes en México. *Salud Pública México*, 45(1), 140-152.
- Sullivan, A. (2009). How to end the war over sex ed. *Time*, 173(12), 40-43.
- Villarreal, A. M., Zhou Y., Gallegos, E. C. y Ronis, D. L. (2010). Examining long-term effects of Cuidate- a sexual risk reduction program in Mexican youth. *Revista Panamá Salud Pública*, 27(5), 345-351.
- White, E. G. (1979). *Conducción del niño*. Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- White, E. G. (1979). *El Hogar Cristiano*. California: Pacific Press.
- White, E. G. (1981). *Mensajes para los Jóvenes*. California: Pacific Press.
- White, E. G. (1990). *Mente, Carácter y Personalidad*. Florida: Asociación Publicadora Interamericana.

Wilson, K. L. y Wiley, D. C. (2009). Influence of materials on teacher adoption of abstinence-only-until-marriage programs. *Journal of School Health*, 79(12), 565-574.